

La radio digital desde la perspectiva de un radiodifusor privado

La irrupción en España de la radio digital DAB, quizás demasiado súbitamente y en todo caso algo prematura, supone un hito trascendental en la historia de la radiodifusión española, cuyo 75 aniversario nos encontramos celebrando en estos días.

La radio digital vendrá a romper algunos esquemas tradicionales, como la sintonía (el "dial"), la circunscripción a la zona de servicio y frecuencia de la estación considerada y, sobre todo, restablecerá un equilibrio que se había perdido desde hace años: el de la calidad de la señal recibida respecto a la calidad de audio disponible en casa con los receptores CD o minidisc, de amplia difusión, al menos los primeros, y además con una ventaja para la radio: esta excelente calidad de recepción no resultará degradada por la movilidad del receptor.

Esta circunstancia, me parece digna de ser resaltada, al ser precisamente la movilidad uno de los aspectos más valorados en el mundo actual de las telecomunicaciones. Pero quizá la característica más sobresaliente de esta modalidad de radio, íntimamente ligada al carácter digital de su formato, es la posibilidad de difundir, adicionalmente a la voz o la música de los programas convencionales, datos que pueden mejorar o complementar la programación recibida (imágenes asociadas al programa emitiéndose en ese momento, título de la pieza musical radiada, programación y otros muchos) o bien, datos desligados de la índole de los programas emitidos.

• Isaac Moreno Peral

Director Técnico. CADENA COPE



Estos últimos (datacasting), emitidos aprovechando la capacidad que cada bloque o multiplex ofrece adicionalmente a la emisión de hasta seis programas estéreo, pueden suponer, de acuerdo con el Reglamento aprobado por el Gobierno, hasta un 20% de la capacidad total del bloque, constituyendo un excelente medio de difusión de datos, diseñado para recepción en movilidad, e incluso para prestar servicios interactivos con el apoyo de otros soportes.

Esta particularidad de la radio digital abre a los radiodifusores la posibilidad, inédita hasta ahora, de buscar otras fuentes de financiación distintas de la publicidad.

No obstante, existen varios aspectos del desarrollo de este servicio que preocupan, al menos, a los actuales radiodifusores comerciales.

El primero de ellos es, desde luego, el extraordinario esfuerzo inversor y de programación a que obliga el exigente calendario de desarrollo del servicio establecido por el Gobierno, teniendo en cuenta el parque prácticamente nulo de receptores DAB existentes en la actualidad y el elevado precio de los disponibles en el mercado.

Ha de tenerse en cuenta que, a diferencia de la televisión digital, la radio digital nace

como una modalidad adicional a las analógicas actuales, sin que se establezca un calendario definido y concreto de desaparición de éstas últimas. De esta forma, la radio digital deberá librar una batalla desigual con la analógica, en la que ésta gozará de las mejores armas, como es el precio de receptores, el parque ya existente y los contenidos difundidos.

Otro aspecto preocupante para los radiodifusores está motivado porque la modalidad de radio digital resultante tanto de la normativa desarrollada como de los criterios expresados por el Gobierno a la hora de su interpretación, no permitirá a los radiodifusores nacionales hacer el tipo de radio que han venido haciendo hasta la fecha y avalado por la audiencia: una radio de ámbito nacional con desconexiones regionales y locales.

Las pretendidas desconexiones "territoriales" de ámbitos superiores al de una Comunidad Autónoma llevarán a buen seguro a una radio digital uniforme, sin la frescura, atractivo y multicolor interés local, comercial o regional, y, por lo tanto, con una dudosa aceptación del público.

Estas breves pinceladas pretenden presentar un paisaje, con luces, pero también con sombras, en el que, en paralelo a la ilusión de contar con una nueva tecnología que aportará a buen seguro nuevas potencialidades a la radiodifusión sonora, se expresa igualmente preocupación por el horizonte sembrado de dudas y amenazas a esta nueva radio a punto de nacer.

